

Configuración tonal de la atenuación en el habla de Mérida

Tonal configuration of attenuation in the Spanish spoken in Mérida

Darcy Rojas

María Alejandra Blondet

Alexandra Álvarez

Departamento de Lingüística,

Universidad de Los Andes,

Mérida - Venezuela

darcyjra@gmail.com

Resumen

La prosodia es todavía uno de los niveles lingüísticos menos estudiados, a pesar de su importancia en la comunicación oral cotidiana y particularmente en lo que se refiere al estudio de la atenuación como elemento pragmalingüístico. Este trabajo constituye un estudio de caso cuyo objetivo es describir el patrón tonal y de duración de la atenuación a partir de frases no corteses. Continuamos de esta forma con los estudios que se realizan en el Laboratorio de Fonética de la Universidad de Los Andes para describir los subsistemas tonales del habla oral con el fin de hacer una descripción tonal íntegra del sistema entonativo del EHM. El patrón tonal se obtuvo a partir de la transcripción, en el sistema ToBi, de la producción de cuarenta enunciados atenuados. El contraste de la muestra analizada con otras previamente trabajadas por Álvarez, Blondet y Rojas (2011) revela que los hablantes del EHM parecen codificar la atenuación mediante el patrón tonal H*+L. Este patrón tonal se textualiza o bien mediante una *frase atenuada*, o bien mediante determinados *marcadores atenuantes*. La duración de las sílabas atenuadas suele ser el doble de la duración de las sílabas que no cumplen función de atenuación. Por tal motivo se concluye que debería incluirse en el sistema de transcripción una unidad que señale la duración.

Palabras clave: atenuación, marcador de atenuación, patrón tonal de atenuación, patrón de duración de la atenuación.

Abstract

Prosody is a linguistic aspect little studied, in spite of its importance in oral communication. This is particular important if considered as a pragmalinguistic element in the study of attenuation. The objective of this study is to describe tone parameters and tone duration in attenuation found in non polite expressions from the Spanish spoken in Mérida, Venezuela (EHM, in Spanish). This study, made at the Laboratory of Phonetics of the University of Los Andes, is a part of a major research project focused on describing tone subsystems of oral language in order to get an overall map description of EHM intonation system. Tonal parameters were obtained from forty attenuated utterances, using ToBi transcription system. Results show that EHM intonation parameter is H*+L. This tonal parameter is

textualized by whether an *attenuated phrase* or by some *attenuated markers*. Duration of attenuated syllables usually takes twice the duration of those syllables with no function of attenuation. Therefore, it is suggested to include a duration unit in the transcription system.

Keywords: Attenuation, Attenuation Marker, Attenuation Tone Parameter, Duration Pattern of Attenuation.

0. INTRODUCCIÓN

0.1. Interfaz discurso/prosodia

Tal como es expresado por Calsamiglia y Tusón (1999) hablar de discurso implica referirnos ante todo a una práctica social en la cual los individuos se comunican mediante el uso lingüístico contextualizado. A través del discurso no sólo se transmite un mensaje al receptor, sino también se envía información que ayuda a descodificar lo expresado.

En la expresión oral el discurso proporciona al receptor del mensaje un conjunto de pistas contextualizadoras cuya función primordial consiste en orientarlo en la construcción del sentido de lo que escucha. En ese proceso de descodificación del mensaje y de organización del discurso la prosodia –específicamente la entonación y la duración– juega un rol fundamental, pues ella, “a través de sus recursos fónicos, estampa en el habla una serie de rasgos que determinan la intencionalidad del sujeto que comunica” (Calsamiglia y Tusón, 1999:15).

0.2. Función modalizadora de la entonación y de la duración

Debido al rol que juega la entonación en los enunciados, Hidalgo (2007) destaca su relevancia dentro del *eje paradigmático (Función Distintiva)*. Pues además de afectar a unidades enunciativas mínimas (“oraciones” aisladas) y de oponerlas entre sí según su significado objetivo (*Subfunción Modal Primaria*), también logra oponerlas según su valor expresivo-subjetivo (*Subfunción Modal Secundaria*).

Igualmente Prieto (2003) defiende el papel modalizador de la entonación, debido a que, mediante ella, el hablante logra manifestar, además del sentido referencial del mensaje, su actitud subjetiva respecto al contenido expresado. Este papel modalizador de la entonación, a decir de la autora, es esencial en la interacción comunicativa, puesto que comúnmente “el oyente no está tan interesado en saber qué se ha dicho exactamente (el contenido literal del mensaje), sino en cómo se ha dicho, qué tono se ha usado, que es algo que deja entrever la perspectiva del interlocutor” (Prieto, 2003: 13-14).

La duración, entendida como “el tiempo en que cada sonido lingüístico se realiza” (Mora y Asuaje, 2009:54), se considera importante en el análisis del discurso debido al papel estructurador y modalizador que esta cumple.

El primero de estos papeles se deriva del hecho de que las variaciones de duración de los sonidos lingüísticos y la agrupación de estos sonidos en unidades silábicas, permiten estructurar el ritmo de la lengua, a través de la extensión o reducción de las duraciones silábicas. Este juego temporal, como afirman Mora y Asuaje (2009), permite percibir y distinguir las distintas cadencias propias de una lengua, además de realzar ciertos elementos lingüísticos, haciéndolos sobre salir sobre los otros.

Si bien es cierto que en español no existen oposiciones semánticas creadas por la duración de los sonidos, el realce de elementos lingüísticos a través de alargamientos de los sonidos influye decisivamente en las competencias lingüística y comunicativa del hablante, ya que funciona como elemento modalizador, que modifica el sentido expresivo o emocional del mensaje (Obediente, 1998). Este hecho ha quedado demostrado en investigaciones en las cuales enunciados con la misma información segmental logran transmitir diversos estados anímicos al interlocutor entre estos: ira, alegría, temor, cortesía, entre otros (Blondet y Álvarez, 2002; Álvarez y Blondet, 2003; Martínez y Rojas, 2011).

0.3. Enfoques de la investigación

Debido a que el tema que nos atañe, la atenuación, es considerado un fenómeno discursivo, su análisis, desde nuestro punto de vista, deber realizarse en dos direcciones. En primer lugar, desde una perspectiva pragmática, en la que se debe considerar, además del contenido proposicional, la existencia de un hablante que comunica, que manifiesta una actitud ante lo dicho y de un oyente que recibe e interpreta el contenido de lo comunicado en una determinada circunstancia (Briz, 2001). Y en segundo lugar, desde una perspectiva fónica que tome en consideración el análisis de aquellos elementos prosódicos que imprimen en los enunciados la intencionalidad del hablante.

0.4. Atenuación y pragmática

La atenuación estudiada desde el punto de vista pragmático se entiende como una estrategia discursiva derivada de la “actividad conversacional de negociación del acuerdo” que se encarga de regular la relación interpersonal y social entre los participantes de la comunicación (Briz, 2001: 110).

La atenuación, desde esta perspectiva, se concibe como un fenómeno relacionado con la producción, una fórmula empleada estratégicamente en el intercambio comunicativo con el fin de minimizar posibles desacuerdos. Esta es definida por Briz (2001: 158) como: “una estrategia conversacional vinculada a la relación interlocutiva, que mitiga la fuerza ilocutiva de una acción –mandato, orden, etc. – o la fuerza significativa de una palabra, de una expresión” (Briz, 2001: 158)

Esta estrategia conversacional, supone además “un incremento gramatical y léxico de una base neutra” y “una perífrasis o circunloquio, un rodeo expresivo y estratégico” (Briz, 2001: 145). Ello, como es de suponer, implica realizar un mayor esfuerzo cognitivo y energético, en ocasiones necesario para garantizar la comprensión y sobre todo la aceptación, por parte del interlocutor, de lo que se dice.

La atenuación así descrita funciona como reguladora de las acciones, las intenciones y las opiniones del hablante. Su tarea consiste, por tanto, en disminuir el beneficio del hablante, su contribución y sus posibles diferencias con el interlocutor, y así ampliar la relación del hablante con este, sobre todo si no existe una relación de solidaridad entre ambos (Briz, 2001).

Entre los recursos utilizados para atenuar Briz (2001) señala una serie de elementos de naturaleza léxica, semántica, morfológica y sintáctica. Entre ellos se destacan: el uso de cuantificadores, el uso del diminutivo, el uso de modificadores proposicionales (como los que introducen subordinadas en periodos concesivos, condicionales, causales, adversativos), el uso del condicional de cortesía, el uso de verbos performativos, el uso de expresiones modalizadoras del acto de habla (fórmulas estereotipadas, locuciones), el uso de la forma *se*, el indefinido *uno(a)* y el *tú* impersonalizado.

0.5. Atenuación y prosodia

Desde el punto de vista prosódico, la entonación y las pausas se convierten igualmente en recursos válidos para atenuar los enunciados. En el español peninsular este tema ha sido tratado por Hidalgo (2007). El autor estudia los recursos fónicos utilizados por los hablantes para codificar la atenuación cortés. En el plano suprasegmental el autor analiza el papel del acento, la entonación y la duración en la codificación de la atenuación.

Hidalgo describe como acento los casos de prominencia tonal o *foco acentual*, es decir, “la realización enfática de una o más sílabas del enunciado debida a causas específicas de índole pragmalingüística” (Hidalgo, 2007: 140). La entonación, por su parte, la describe como un “efecto prosódico complejo, derivado de la participación conjunta de Tono (altura musical de un sonido); Tonema (o Juntura), esto es, dirección adquirida por el nivel tonal a partir de la última sílaba tónica del grupo de entonación” (Hidalgo, 2007: 141).

La función de la atenuación, en el ámbito suprasegmental, corresponde, según el autor, a la entonación, debido a que es este el medio que los hablantes utilizan para matizar expresiones que requieren ser atenuadas, como es el caso de las expresiones imperativas o situaciones de contradicción entre los hablantes en las cuales alguno no desea parecer demasiado categórico. En estos casos, afirma Hidalgo (2007), se recurre a parámetros de frecuencia fundamental (f_0) bajos para lograr reducir la impresión de conflicto.

Igualmente señala el autor casos de patrones entonativos alterados cuando la intención del hablante es atenuar el valor modal del enunciado. Tal es el caso de las expresiones imperativas en las que se sustituye su patrón entonativo usual (tonema demarcativo final descendente y pronunciado) por un alargamiento vocálico y un tonema de suspensión (Hidalgo, 2007).

Devis (2011) por su parte, empleando el método para la caracterización acústica de Cantero (2002), observa la importancia de los recursos fónicos, especialmente los suprasegmentales para la expresión de la (des)cortesía en el español peninsular. La autora sostiene que los rasgos melódicos de la cortesía atenuadora no forman parte del código lingüístico de la lengua, que en la entonación serían exclusivamente los rasgos fonológicos, pues no todos

los hablantes marcan la cortesía de la misma manera, ni obedecen al mismo código, pero que la cortesía atenuadora estaría cerca de constituir un código estable o semiestable, socialmente compartido.

En el ámbito latinoamericano, Roldán (2000) describe los rasgos suprasegmentales de actos de habla atenuados del español hablado en Chile, en situación real de comunicación. Mediante el análisis espectrográfico de la muestra, afirma que las variaciones de tono constituyen las características más relevantes del comportamiento fonético de los enunciados atenuados.

En el español hablado en Venezuela el estudio prosódico de la atenuación se ha restringido al ámbito de la cortesía negativa. Las principales investigaciones han correspondido a Blondet y Álvarez (2002), Álvarez y Blondet (2003) y Álvarez, Blondet y Rojas (2011). En estas investigaciones las autoras describen los recursos prosódicos utilizados por los hablantes de español merideño para textualizar la cortesía atenuadora o mitigadora, entre ellos cabe destacar: i) tono alto, agudo; ii) alta variabilidad de la melodía, iii) duración silábica mayor a la de los enunciados no corteses y, iv) alta variabilidad entre las duraciones silábicas.

A diferencia de las investigaciones citadas anteriormente, esta investigación propone el estudio de la atenuación utilizando un sistema de notación de la entonación (ToBI) que permita dar cuenta del conjunto de movimientos tonales que utilizan los hablantes del EHM para expresar atenuación. El análisis tonal que se propone se basa en la premisa de que el español se vale de un conjunto reducido de tonos y de patrones tonales que son compartidos por la comunidad de habla y que son utilizados para expresar información de tipo pragmática (Prieto, 2003).

1. METODOLOGÍA

1.1. El corpus

Los datos presentados en la investigación fueron extraídos de una entrevista semidirigida correspondiente a un hablante de sexo masculino identificado con el código MEVE_H11_001 en el Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA, Mérida, Venezuela). La grabación seleccionada corresponde a relatos de las experiencias personales del hablante.

1.2 Selección de las frases

La muestra¹ estuvo constituida por cuarenta frases en las que el hablante identificado con el código MEVE_H11_001 mitigaba el contenido proposicional o la fuerza ilocutiva de la aserción. Nos referimos a frases que no corresponden al topos de la (des)cortesía, sino que

¹ La recolección del corpus fue realizada por la Msc. Dianalee Briceño atendiendo a los lineamientos para tal fin provistos en el seminario *Entonación y discurso* dictado en la Maestría en Lingüística de la Universidad de Los Andes en el año 2013.

atienden a la competencia comunicativa del hablante, sin que este haga mayor esfuerzo por salvar su imagen o la del interlocutor (cf. Álvarez 2005, 2012).

Se seleccionó esta entrevista del corpus debido a que en ella el encuestador suele formular preguntas que pueden generar cierta incomodidad en su interlocutor, para mantener el interés en la conversación y por el poco trato que tienen con el informante. Se trata de momentos en la conversación en que el encuestador pide una opinión del informante, como en *¿Qué es diferente en el matrimonio?* El informante responde *este<alargamiento/> que por lo menos/ tiene que llevar las cosas un poquito más serias/*. Es una pregunta difícil de responder porque se trata de un hombre joven que ha contado lo *tremendo* que era, mostrando cierto orgullo en ello, de modo que puede pensarse que la pregunta es complicada.

Otro de los ejemplos refiere a las *relaciones de largo tiempo*, también refiriéndose a las relaciones amorosas. El mismo informante responde que *es difícil/ pero<alargamiento/> bueno llegará el momento/ claro<alargamiento/>* buscando quizás ofrecer poca precisión en su respuesta y mitigando la aserción de la misma.

Podemos definir los marcadores de atenuación, siguiendo a Fraser (1997:115) como estructuras y expresiones que codifican lingüísticamente aspectos de la intención comunicativa del hablante. No pertenecen al contenido proposicional de la oración y ocurren muchas veces al comienzo de la misma. En las grabaciones estudiadas fueron las siguientes: *pero, bueno, estee, como, ¡ay!*

1.3 Digitalización

A través del programa *Goldwave* se segmentó y guardó en formato *WaveformAudio* (.wav) cada una de las frases atenuadas. Posteriormente se realizó el análisis prosódico de cada frase usando el programa PRAAT versión 5.2.0.1. A cada grabación se le generó un oscilograma, un espectrograma de banda ancha y una curva melódica estilizada.

1.4 Tratamiento experimental de los tonos

La transcripción prosódica de las frases se llevó a cabo siguiendo el sistema métrico autosegmental, específicamente el sistema de notación ToBi (*Tones and Break Indices*). En el análisis autosegmental la entonación de cada frase se describe como una combinación de movimientos tonales altos y bajos. Estos movimientos tonales o tonos se clasifican en dos tipos: los acentos tonales y los tonos de juntura o frontera. Los primeros se asocian con las sílabas que métricamente se hacen prominentes bien por la presencia de un pico más elevado que los demás bien por la presencia de un valle más acentuado que los otros del contorno. Estos tonos pueden ser monotonales o bitonales, generalmente el tono alineado con la sílaba portadora de acento léxico y se marca con el símbolo * (p. ej. H*, L*, L+H*, L*+H, H*+L). Los tonos de juntura o frontera pueden ser de frontera intermedia, asociados con límites de frases e identificados con el símbolo - precedido del tono (ej. H-, L-), o tonos de frontera entonativa asociados con los límites de las frases prosódicas y marcados con el tono seguido del símbolo % (ej. H%, L%, LH% HH%) (Prieto, Borrás-Comes, Crespo-Sendra y Thorson, 2011).

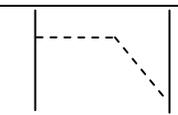
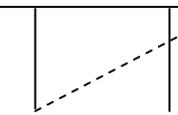
El contorno entonativo de las frases objeto de estudio están formadas por más de un acento tonal. El acento tonal final se conoce como acento tonal nuclear y los acentos precedentes se conocen como acentos tonales prenucleares. La transcripción en PRAAT de cada una de las frases atenuadas tomó en cuenta cuatro de los niveles más usados por el sistema de notación ToBi, a saber:

1. Nivel ortográfico
2. Nivel silábico
3. Nivel tonal
4. Nivel de juntura o frontera

Los tonos de cada frase se asignaron a cada una de las prominencias de la frase. En la mayoría de los casos las prominencias coincidían con sílabas portadoras del acento léxico, en los otros casos se desplazaban a la sílaba posterior a ella. Para el establecimiento de los acentos tonales bitonales se decidió tomar en consideración la diferencia en semitonos existente entre la sílaba marcada con acento tonal y las sílabas adyacentes. Específicamente se decidió considerar la existencia de estos tonos solo en los casos en los que existía una diferencia por encima de los de 1,5 semitonos entre las sílabas contiguas (Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2007). Con la consideración de este umbral en el análisis se busca garantizar que la combinación de tonos producida por los hablantes sea realmente perceptible por el oído humano.

La tabla 1 describe e ilustra las dos configuraciones tonales comúnmente encontradas en las frases. La primera configuración tonal se asocia con los marcadores discursivos atenuados (p. ej. *bueno, como, pero, ay*) y con las sílabas prominentes de las frases que presentan otros recursos léxicos igualmente indicadores de atenuación (p. ej. diminutivos). La segunda configuración tonal se encuentra generalmente en las sílabas del pretonema sin marcas léxicas de atenuación.

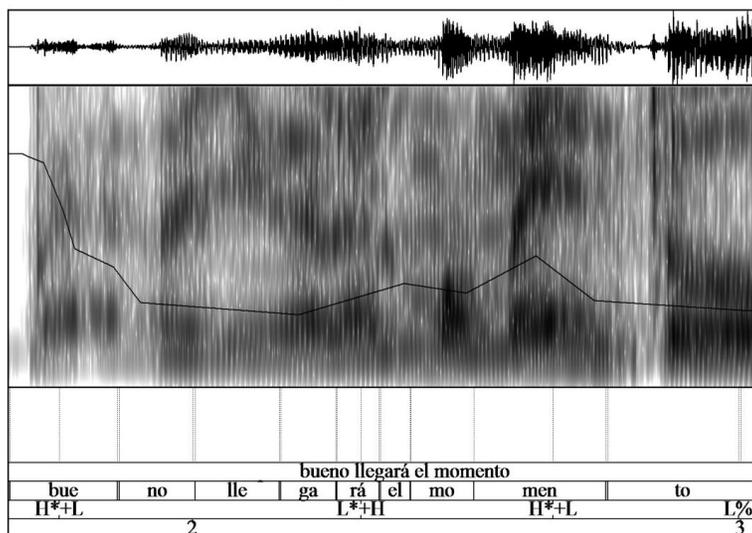
Tabla 1. Configuraciones tonales presentes en el corpus de estudio

Nro.	Configuración tonal	Descripción	Ilustración
1	H*+L	Pico en la sílaba tónica seguido por un valle (bajada desde la tónica)	 Sílaba tónica
2	L*+H	Valle en la sílaba tónica seguido por un pico (subida de la tónica a la postónica) ²	 Sílaba tónica

La figura 1 muestra la transcripción ortográfica y prosódica de la frase atenuada presente en el enunciado *es difícil, pero... bueno llegará el momento*. El enunciado forma parte de la respuesta dada por el informante a su entrevistador cuando este le pregunta si estaría dispuesto a sostener una relación de pareja a largo plazo.

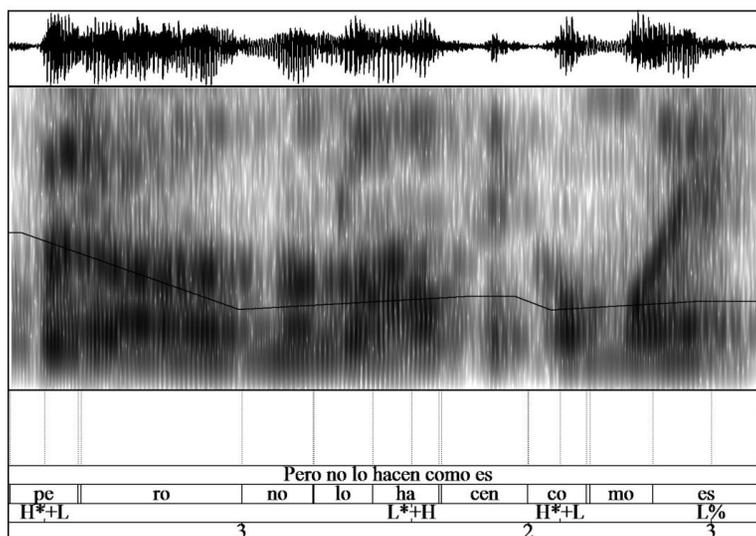
² Para una descripción detallada del repertorio de acentos tonales Cf. Hualde s.f.

Figura 1. Oscilograma, espectrograma y curva melódica de la frase *bueno llegará el momento*



La figura 2 muestra la transcripción ortográfica y prosódica de la frase atenuada presente en el enunciado *hay mucha gente que hace cursos, pero no lo hace como es*. El enunciado forma parte de la conversación en la que el informante cuenta a su entrevistador cómo aprendió su oficio: hizo un curso de mecánica y posteriormente trabajó en un lugar en el que personal capacitado le enseñó el oficio.

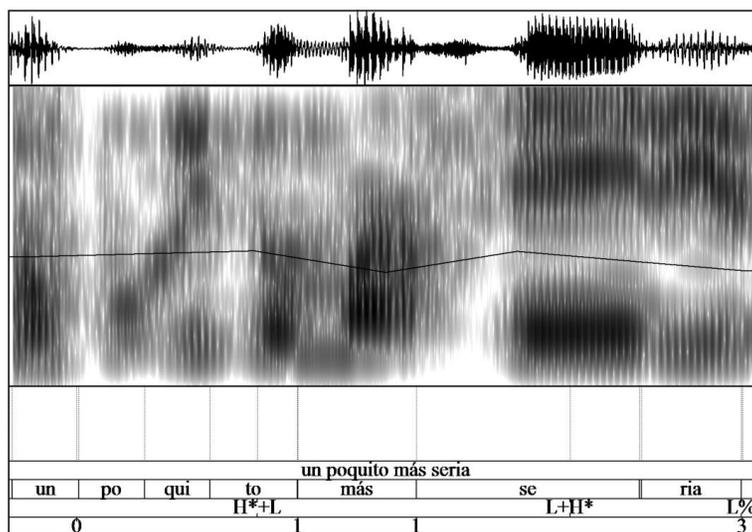
Figura 2. Oscilograma, espectrograma y curva melódica de la frase *pero no lo hace como es*



La Figura 3 muestra la configuración tonal de una frase en la que la atenuación léxica se da a través de diminutivos. La frase atenuada presente en el enunciado *tiene que llevar las cosas un poquito más serias* forma parte de la respuesta del informante cuando el

entrevistador lo interroga acerca de las diferencias del matrimonio con respecto a la soltería.

Figura 3. Oscilograma, espectrograma y curva melódica de la frase *un poquito más seria*



1.5. Tratamiento experimental de la duración

El análisis de la duración también se llevó a cabo usando el programa PRAAT. Para ello se segmentó cada una de las sílabas de las frases y se realizó el cálculo de la duración de cada segmento en segundos. Los patrones temporales de cada una de las sílabas fueron organizados en una hoja de cálculo con el fin de contrastar la duración correspondiente a cada sílaba, su posición en el sintagma y el texto, y el valor promedio de la duración.

2. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Cabe señalar que en el EHM la entonación se codifica con un escalonamiento descendente, de modo que cualquier hecho pragmático ocurre dentro de esta configuración prosódica. En esta investigación se muestra que el patrón tonal de la atenuación parece ser H*+L.

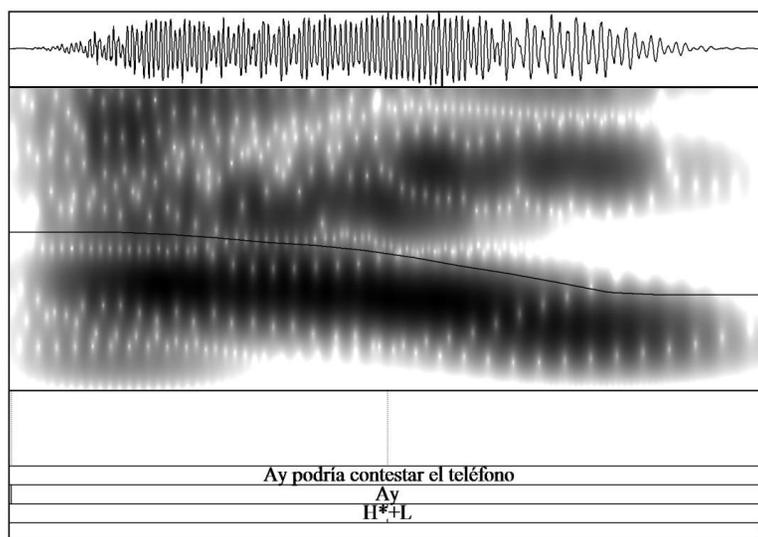
Este patrón tonal se textualiza bien en los *marcadores de atenuación* estudiados bien en la *frase atenuada*. En el primero de estos casos el tono H*+L recae sobre la sílaba tónica del marcador de atenuación, como es el caso de las figuras 1 y 2. En la mayoría de las sílabas de anclaje³ del pretonema la asignación tonal sigue el patrón tonal reportado por Martínez Celdrán y Fernández Planas (2007) para las enunciativas neutras L*+H, patrón tonal completamente contrario al de la atenuación (resulta verdaderamente especular).

³ En el sistema de transcripción ToBi (y en la fonología autosegmental) se le llama “sílabas de anclaje” a la sílaba acentuada que cumple la función de “anclar” la parte segmental con la melodía entonativa. Son solo a estas sílabas a las que se le asignan los tonos.

En los casos en los que no existen marcadores atenuadores el patrón tonal H*+L puede recaer sobre otras sílabas del pretonema. Esto es lo que sucede en la frase atenuada de la figura 3. En ella el elemento léxico encargado de indicar atenuación es el diminutivo *-ito*. A diferencia del caso anterior, la sílaba prominente, aquella que coincide con la configuración tonal H*+L, no se encuentra en la sílaba tónica sino en la sílaba posterior a ella. Por esto podemos afirmar que el acento tonal coincide (se alinea) con hechos pragmáticos, y no solamente con hechos léxicos.

Se observa igualmente que, cuando el hablante opta por utilizar el marcador de atenuación, incorpora además del patrón tonal H*+L una duración mayor a la sílaba alineada con este patrón tonal o a la sílaba final del marcador. La duración reportada para estas sílabas suele ser en promedio de 215 ms, mientras que la duración silábica promedio de las sílabas restantes suele ser de 122 ms. Es decir, una duración de aproximadamente el doble de la registrada en las sílabas sin marca de atenuación. Por este motivo, sostenemos que la duración silábica resulta un elemento tan pertinente como la codificación tonal para marcar la atenuación.

Figura 4. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del marcador discursivo presente en las frases atenuadas analizadas por Álvarez, Blondet y Rojas (2011)



En investigaciones anteriores del corpus del español hablado en Mérida se encontró que la cortesía se caracteriza por tener mayor duración silábica y mayor variabilidad melódica que la de los enunciados neutros (Álvarez, 2005; Álvarez y Blondet, 2003; Álvarez, Blondet y Rojas, 2005; Blondet y Álvarez, 2002). Una nueva revisión de las frases corteses analizadas por Álvarez, Blondet y Rojas (2011) demuestra que la mayor variabilidad tonal del pretonema se transcribe con la etiqueta H*+L. Este patrón tonal se encuentra alineado con el marcador discursivo que utilizan los merideños para introducir peticiones corteses, ¡Ay!⁴ (Figura4). La coincidencia relativa al uso del patrón tonal en este trabajo se debe a que se parte del uso de frases atenuadas con diferentes funciones pragmáticas.

⁴Cfr. Agelvis (2002).

El papel que cumple la prosodia en la configuración de este tipo de mensajes demuestra la importancia de ella no solo para determinar el sentido referencial del mensaje (*dictum*), sino también para manifestar la actitud subjetiva respecto de ese contenido: el *modus* (Prieto, 2003).

El rol de la prosodia en la expresión del *modus* o función modal, como la califica Hidalgo, es esencial en el estudio de la atenuación, puesto que si bien es cierto que existe gran variedad de recursos léxicos, morfológicos y sintácticos para indicar atenuación, también lo es que en la interacción comunicativa el oyente suele privilegiar el cómo se ha dicho (“tono” que se ha usado) sobre el qué se ha dicho exactamente (el contenido literal del mensaje) (Prieto, 2003).

Prueba de esta afirmación es el uso de un mismo patrón prosódico para manifestar un elemento que en el plano sintáctico, léxico y morfológico cuenta con gran variedad de recursos, e incluso, para lograr atenuar enunciados sin alguna marca segmental que indique la intención del hablante y la manera como debe ser interpretada por el interlocutor.

Por este motivo, defendemos el papel de la prosodia en tanto que recurso modalizador por excelencia, una característica suprasegmental que transmite informaciones tan heterogéneas como «entiende mi punto de vista, quiero que hagas algo» pero... sin sonar demasiado rudo.

De la misma manera defendemos la hipótesis de la existencia de cierta regularidad en la codificación prosódica del habla oral. Ya Navarro Tomás (1974) había planteado la necesidad de presentar lo relativo al campo prosódico de forma organizada y metódica. Sosa (1999), por su parte, habla de la necesidad de sistematizar la entonación para poder estudiarla apropiadamente.

Como paso previo para tal sistematización, se hace necesario adoptar un mismo sistema de transcripción prosódica, lo cual permite emplear los datos en programas de síntesis de voz; asimismo facilita una descripción fonológica que permita establecer comparaciones entre la entonación del español hablado en Mérida y la entonación de otros dialectos del español. Una ventaja adicional del uso del sistema de transcripción empleado ToBi, es el hecho de que más especialistas del área estén en capacidad de entender esta notación pues, aunque existen varios sistemas de notación, se trata de un sistema de transcripción estándar, sencillo y productivo que señala solo las distinciones lingüísticamente pertinentes.

3. CONSIDERACIONES FINALES

Queda por discutir el problema abordado por Devís (2011), sobre si los rasgos melódicos de la cortesía atenuadora forman o no forman parte del código lingüístico. A nuestro modo de ver es cierto que no todos los hablantes de la lengua española marcan la atenuación de la misma manera, sin embargo, podría zanjarse la disputa sosteniendo que, en el sentido de Hidalgo (2006), la función modal primaria de la lengua puede ser codificada de una manera más general y que la función modal secundaria puede ser codificada regionalmente. Es evidente que, al menos, los hablantes de una misma comunidad de habla comprenden

inmediatamente la intención atenuadora o no de un enunciado, por lo que debe haber algo que todos perciben en común; quizás allí radica la variación entre las distintas comunidades de habla, o entre las hablas regionales. En otras palabras, aquí estudiamos un subsistema del español. Esta materia, sin embargo, es claramente un tema que debe ser estudiado a otro nivel y que sobrepasa el objetivo de nuestro trabajo.

Consideramos que este trabajo es novedoso porque se desprende de los valores en Hz. (hechos de habla, fonético, individuales) para, a través de las etiquetas (de los tonos) establecer patrones fonológicos y no fonéticos.

Finalmente, consideramos necesario recalcar que, debido a la importancia que la duración ha demostrado tener en el EHM, esta debería ser incorporada al sistema de transcripción prosódica. De esta manera, se lograría reflejar de manera más exacta lo que los hablantes hacen en la práctica: conjugar tonos y duración paralelamente con el propósito de atenuar aquellos enunciados que lo requieran en una determinada situación comunicativa.

Agradecimiento

Este trabajo contó con el apoyo del CDCHTA de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. Esta investigación se encuentra inscrita en los proyectos identificados con los códigos H-1408-1206-B y H-1325-1006-AA.

Referencias bibliográficas

Agelvis, Valmore. 2002. *¡Ay!* Marcador discursivo del habla de Mérida. En Carmen Luisa Domínguez, Lourdes Pietrosevoli y Alexandra Álvarez (eds.). *Estudios lingüísticos en Homenaje a Paola Bentivoglio. Cuadernos de Lengua y Habla 3*: 19-28. Mérida: Universidad de Los Andes.

Álvarez, Alexandra. 2005. *Cortesía y descortesía: teoría y praxis de un sistema de significación*. Mérida: Universidad de Los Andes.

Álvarez, Alexandra. 2012. *(Des)Cortesía. Teoría y praxis de un sistema de comunicación*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.

Álvarez, Alexandra y María Alejandra Blondet. 2003. Cortesía y prosodia: un estudio de la frase cortés en el español de Mérida (Venezuela). En Pedro Martín Butragueño y Esther Herrera (eds.). *La tonía. Dimensiones fonéticas y fonológicas*, 319-330. México: El Colegio de México.

Álvarez, Alexandra, Blondet, María Alejandra y Rojas Darcy. 2011. (Des)cortesía y prosodia: una relación necesaria. *Oralia 14*: 437-450.

Blondet, María Alejandra y Álvarez, Alexandra. 2002. Ritmo temporal y melódico como estrategia de cortesía en el habla de Mérida. *Entrelenguas 7(2)*: 135-142.

Briz, Antonio. 2001. *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmalingüística*. Barcelona: Ariel.

Briz, Antonio. 2003. La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española. En Diana Bravo (ed.). *Actas del Primer Coloquio del programa EDICE. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: Identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*. Estocolmo: Universidad de Estocolmo.

Briceño, Dianalee. 2013. Atenuación verbal en el habla de Mérida: un acercamiento al análisis de patrones entonativos. Trabajo de seminario de la Maestría en Lingüística de la Universidad de Los Andes. Mimeografiado.

Cantero Serena, Francisco José. 2002. *Teoría y Análisis de la entonación*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

Calsamiglia, Helena y Amparo Tusón. 1999. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.

Devis Herráiz, Empar. 2011. Rasgos melódicos de la cortesía atenuadora en el español coloquial. *Moenia* 17: 475-490.

Fraser, Bruce. 1997. Commentary pragmatic markers in English. *Estudios ingleses de la Universidad Complutense* 5: 115-127.

Hidalgo, Antonio. 2006. La expresión de cortesía en español hablado: marcas y recursos prosódicos para su reconocimiento en la conversación coloquial. En *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad española de Lingüística*. Universidad de Valencia.

Hidalgo, Antonio. 2007. Sobre algunos recursos fónicos del español y su proyección sociopragmática: atenuación y cortesía en la conversación coloquial. *Quaderns de filologia. Estudis Lingüístics* XXII: 129-152.

Hualde, José. 2005. *The Sounds of Spanish*. Cambridge: University Press.

Hualde, José. (s.f.). *El modelo métrico y autosegmental*. <http://biblioteca.uahurtado.cl/UJAH/856/txtcompleto/txt113341.pdf> (22-01-2014).

Martínez Celdrán, Eugenio y Ana María Fernández Planas. 2007. *Manual de Fonética Española*. Barcelona: Ariel.

Martínez, Hernán y Rojas, Darcy. 2011. Prosodia y emociones: datos acústicos, velocidad de habla y percepción de un corpus actuado. *Lengua y Habla* 15: 59-72.

Mora, Elsa y Rosa Amelia Asuaje. 2009. *El canto de la palabra: una iniciación al estudio de la prosodia*. Mérida: Universidad de Los Andes.

Navarro Tomás, Tomás. 1974. *Manual de entonación española*. Madrid: Labor.

Obediente, Enrique. 1998. *Fonética y Fonología*. Mérida: Universidad de Los Andes.

Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA, Mérida, Venezuela).

Roldán, Yasna. 2000. Correlatos acústicos de actos de habla atenuados en el español de Chile. *Onomázein* 5: 107-118.

Sosa, Juan. 1999. *La entonación del español. Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*. Madrid: Cátedra.

Tevis McGory; Julia y Manuel Díaz-Campos. 2013. Sp-ToBI (Spanish Tones and Break Indices) <http://www.ling.ohio-state.edu/~tobi/sp-tobi/spanish.html> (01-07-2013)

Prieto, Pilar. 2003. *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel.

Prieto, Pilar, Joan Borrás-Comes, Verónica Crespo-Sendra, Jill Thorson y María Vanrell. 2011. Entonación y pragmática en los enunciados interrogativos absolutos del español en un corpus de habla dirigida a niños. *Oralia* 14: 227-255.